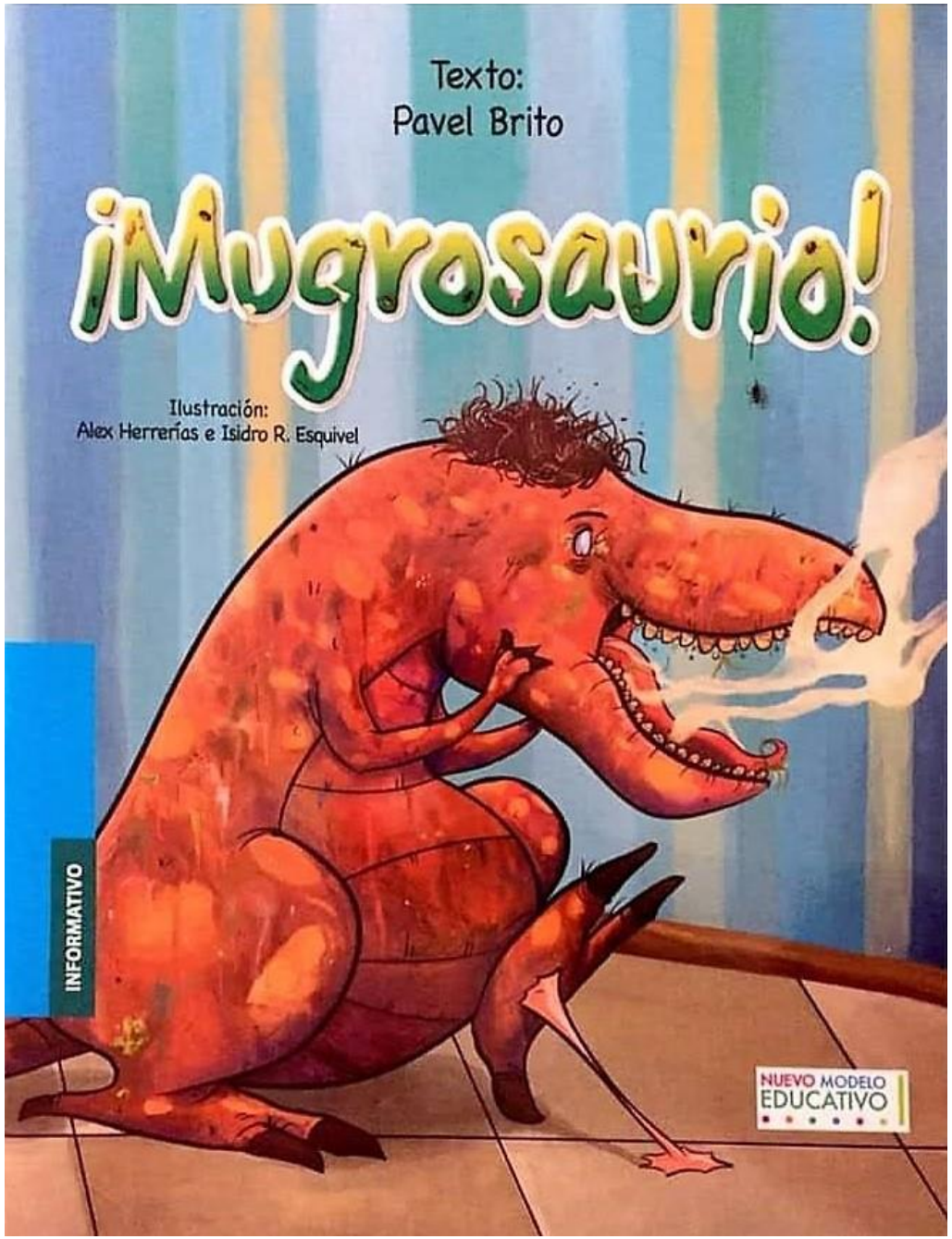
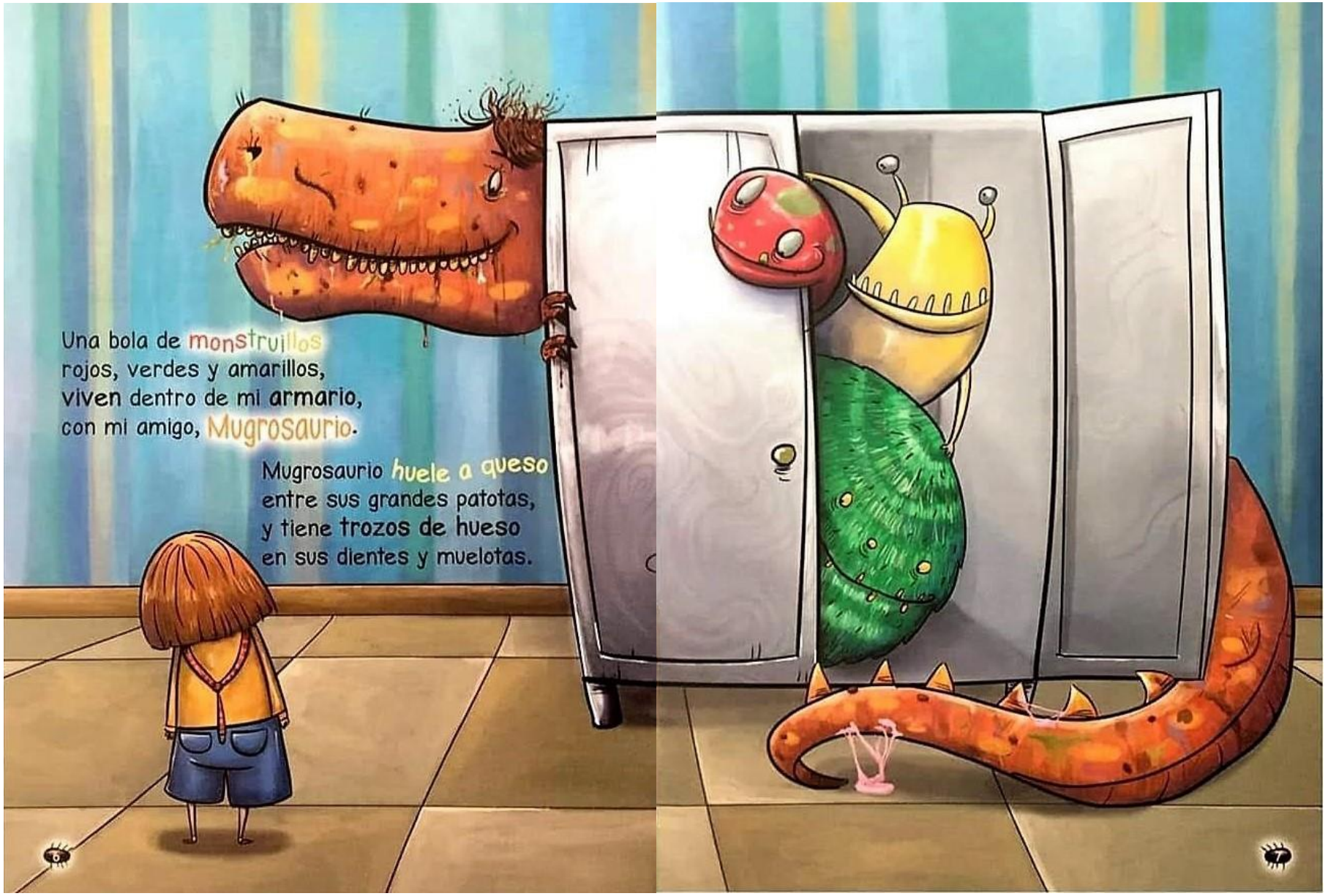
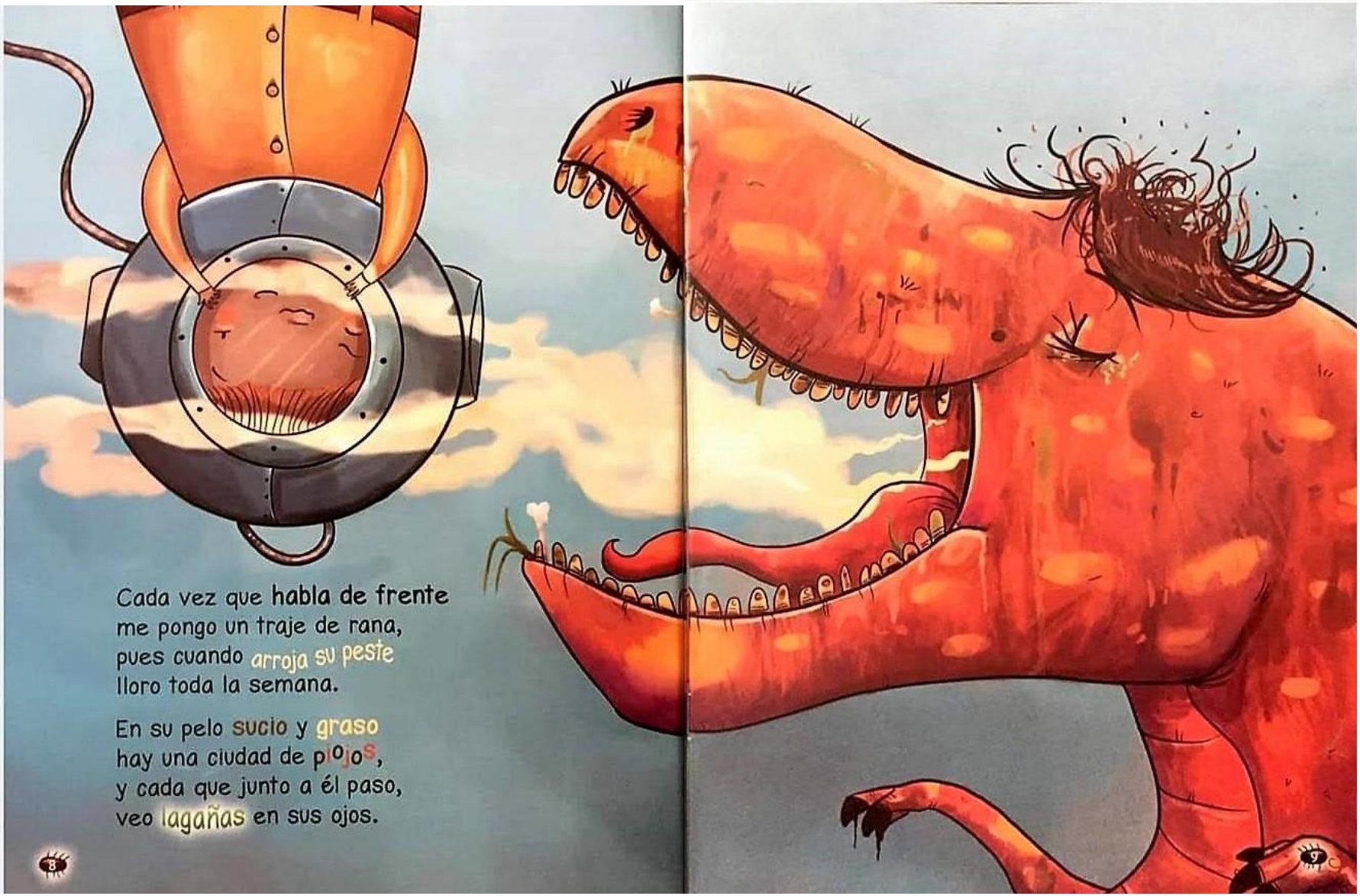
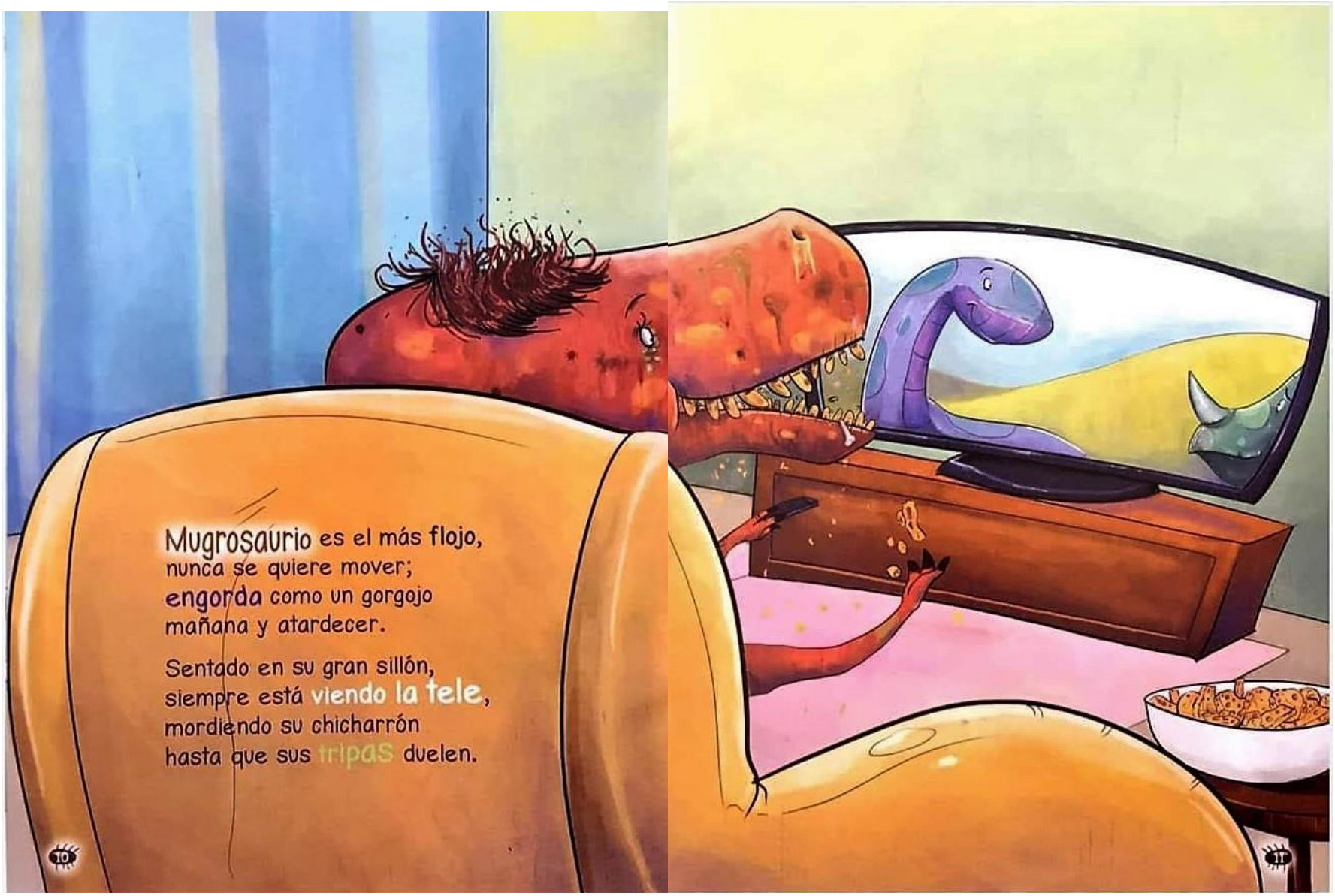

Texto:
Pavel Brito
¡Mugrosaurio!
Ilustración:
Alex Herrerías e Isidro R. Esquivel
INFORMATIVO
NUEVO MODELO
EDUCATIVO


Una bola de monstruillos
rojos, verdes y amarillos,
viven dentro de mi armario,
con mi amigo, Mugrosaurio.
Mugrosaurio huele a queso
entre sus grandes patotas,
y tiene trozos de hueso
en sus dientes y muelotas.


Cada vez que habla de frente
me pongo un traje de rana,
pues cuando arroja su peste
lloro toda la semana.
En su pelo sucio y graso
hay una ciudad de piojos,
y cada que junto a él paso,
veo lagañas en sus ojos.
8
9


Mugrosaurio es el más flojo,
nunca se quiere mover;
engorda como un gorgojo
mañana y atardecer.
Sentado en su gran sillón,
siempre está viendo la tele,
mordiendo su chicharrón
hasta que sus tripas duelen.
10
11


Otro de sus feos defectos
es no limpiar sus colmillos,
tienen arañas, insectos,
y restos de bocadillos.
Jamás corta sus pezuñas
ni por equivocación;
refunfuña y refunfuña,
nunca se pone loción.



A pesar de ser tan **pillo**,
a mi **monstruo** se le quiere;
aunque nunca use cepillo,
y aunque mis juguetes riegue.

Yo no quiero ser grosero,
pero **necesita** un **baño**,
pues con su **tufo** a **rebaño**,
se lo lleva el basurero.

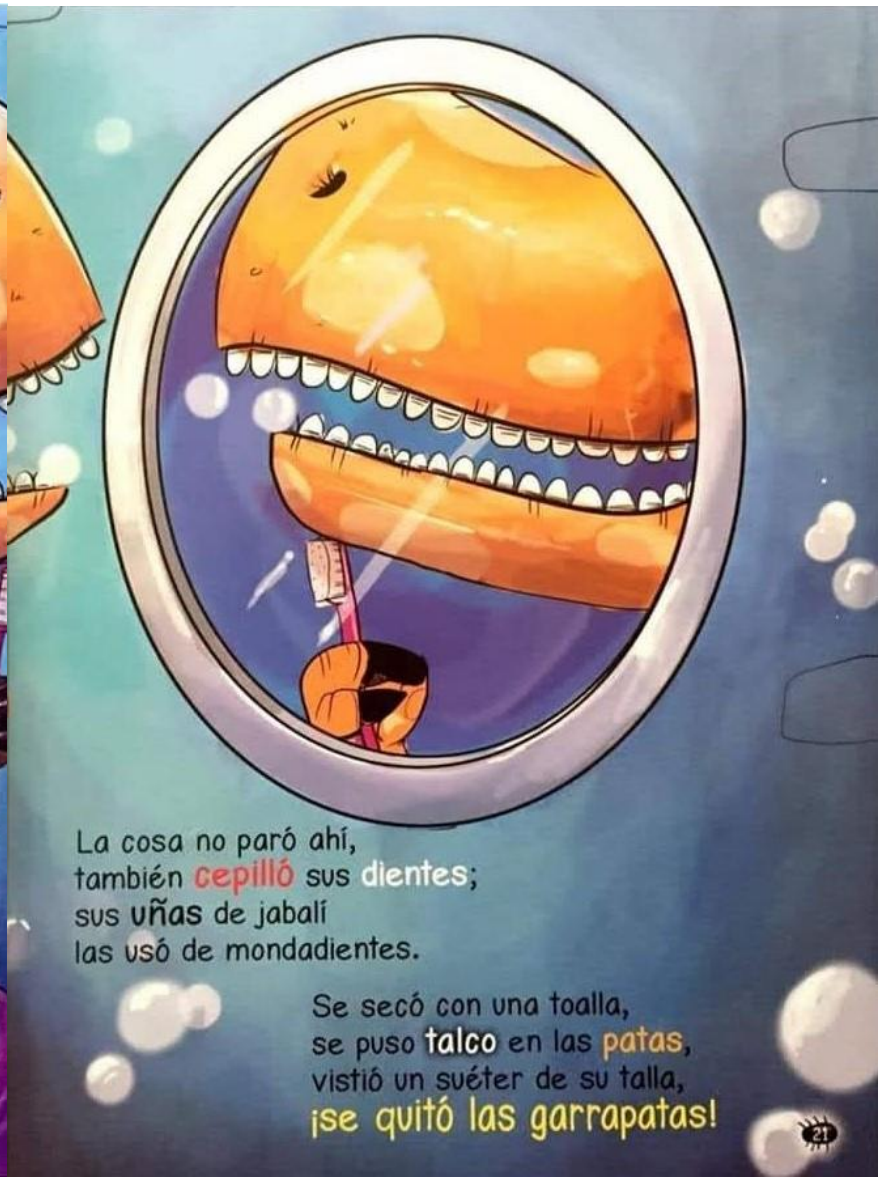

Una tarde, Mugrosaurio
se fue detrás de un pastel,
como corría como diablo,
tropezó con el mantel.
Resbaló en la lavadora,
haciendo una gran pirueta,
yo grité: "¡Muy bien, ya es hora!",
y mi monstruo hizo rabieta.

Daba vueltas como loco
en el agua con jabón;
con suavizante de coco
se talló rabo y mentón.

Bañarse no estaba mal,
como los monstruos decían,
hasta un aroma frutal
su piel fresca despedía.

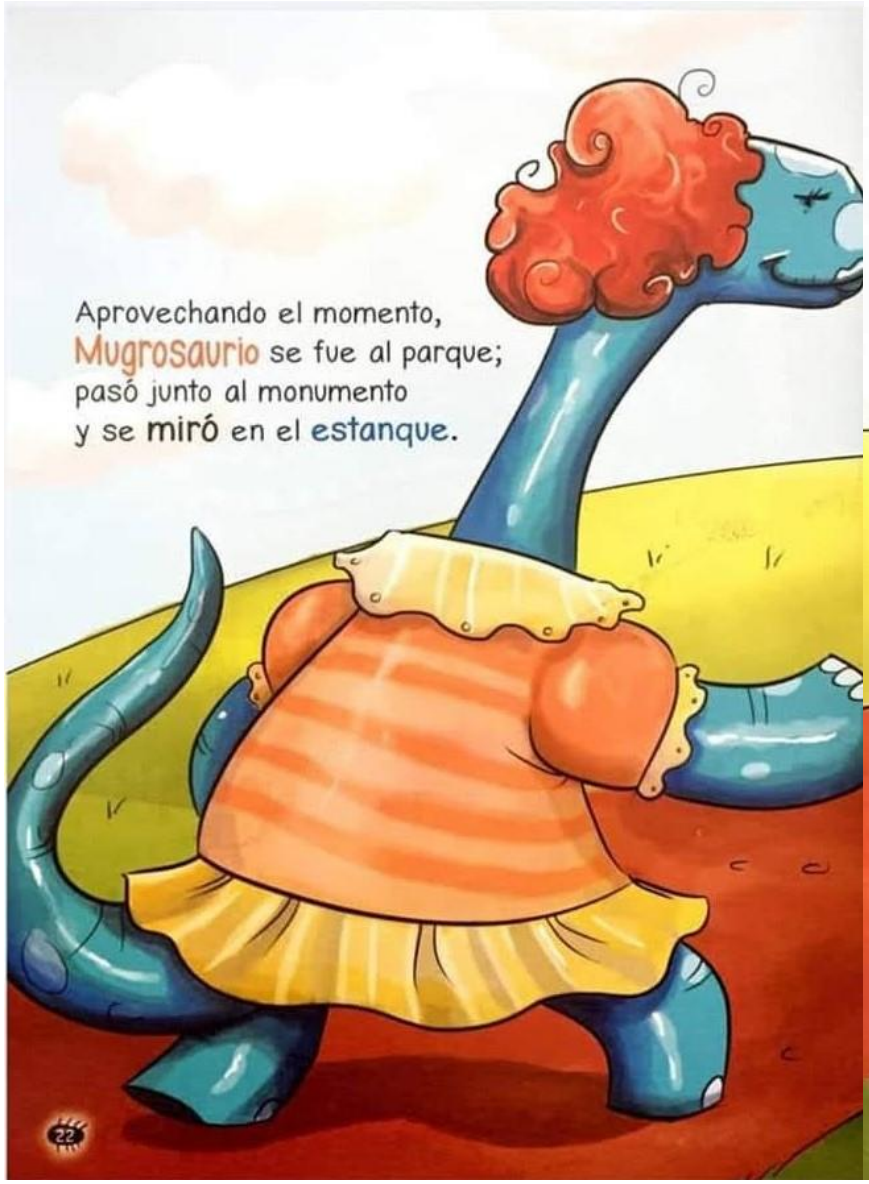


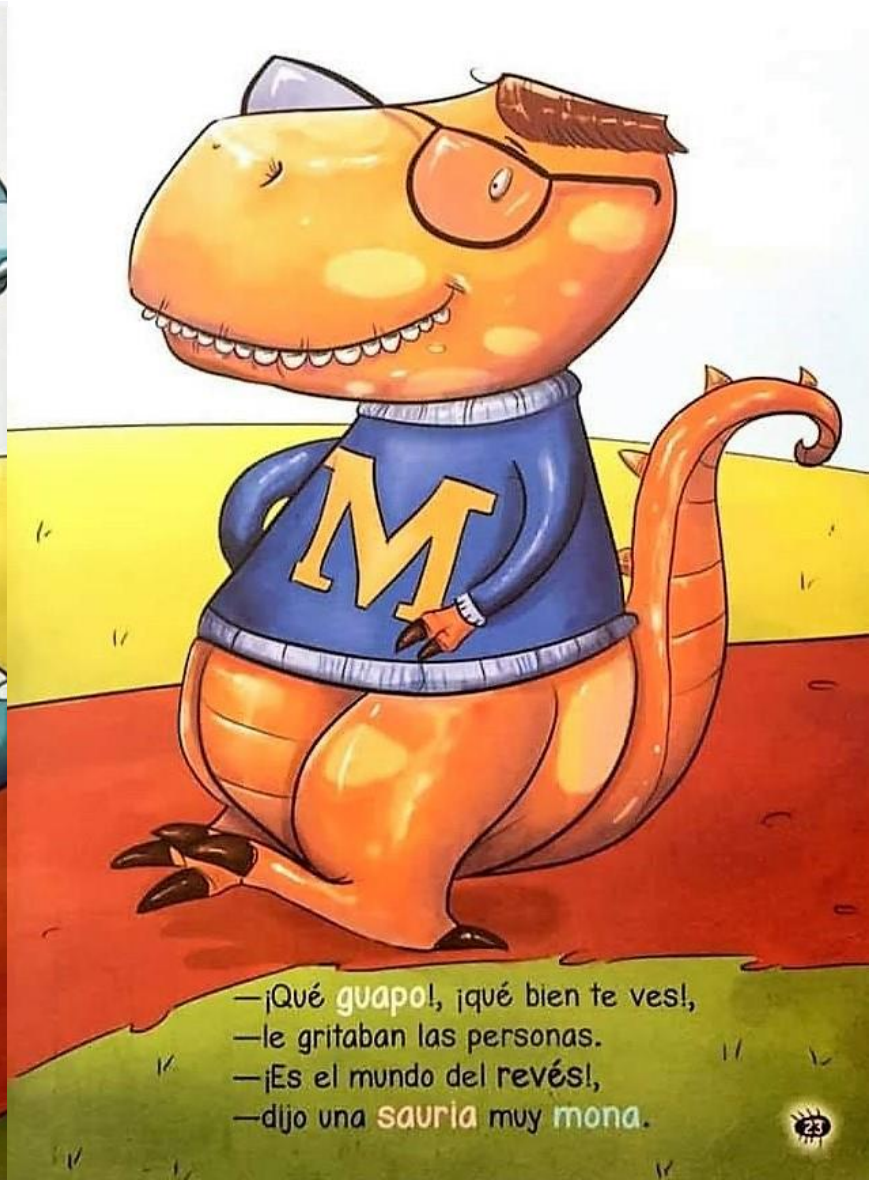




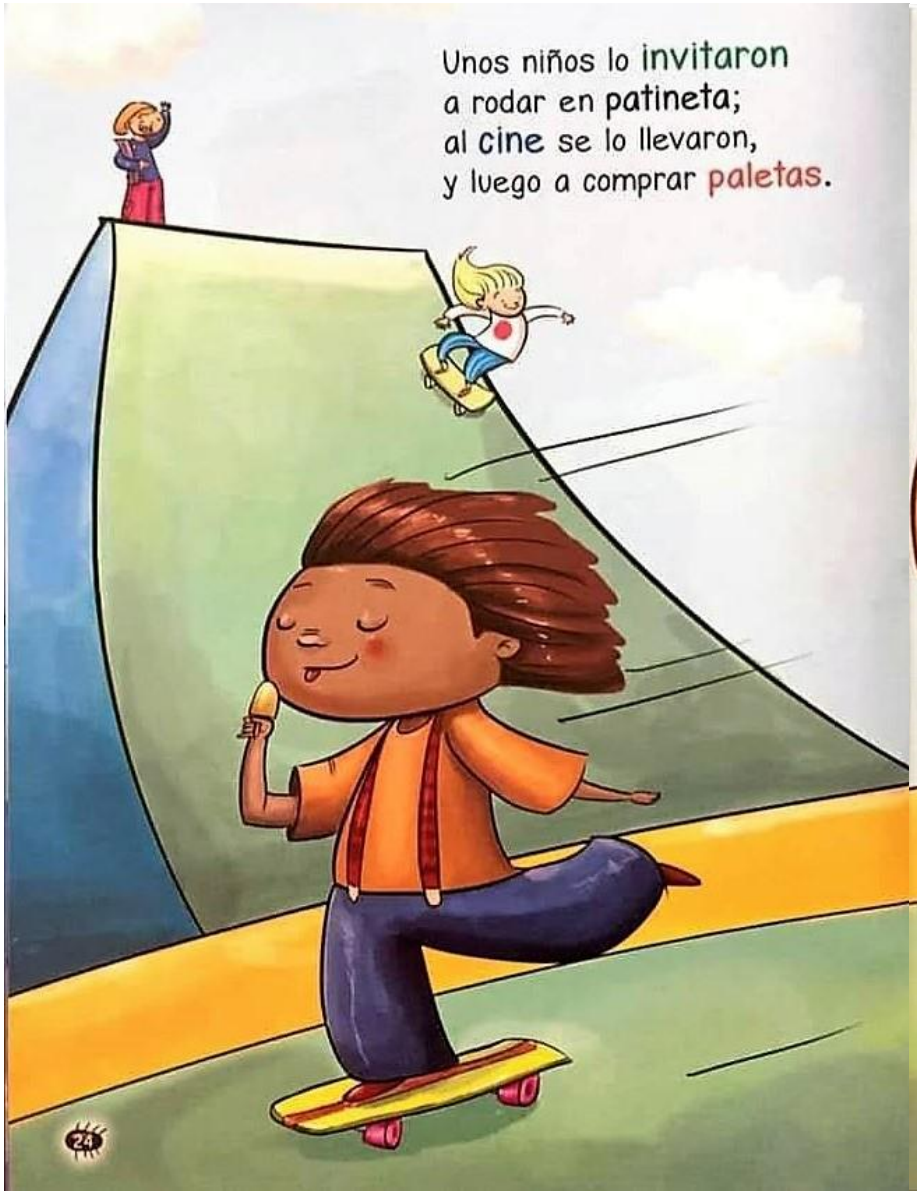
La cosa no paró ahí,
también cepilló sus dientes;
sus uñas de jabalí
las usó de mondadientes.

Se secó con una toalla,
se puso talco en las patas,
vistió un suéter de su talla,
¡se quitó las garrapatas!

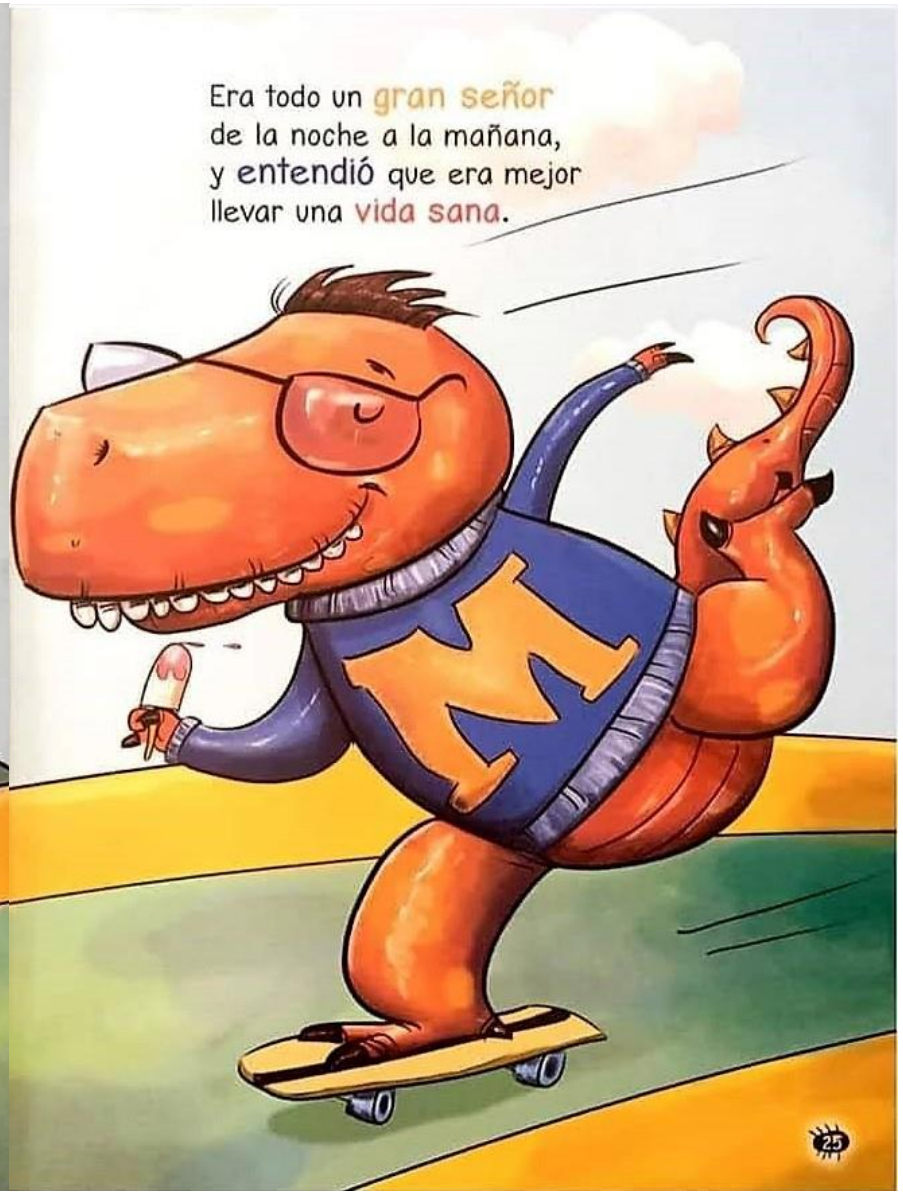

Aprovechando el momento,
Mugrosaurio se fue al parque;
pasó junto al monumento
y se miró en el estanque.
22

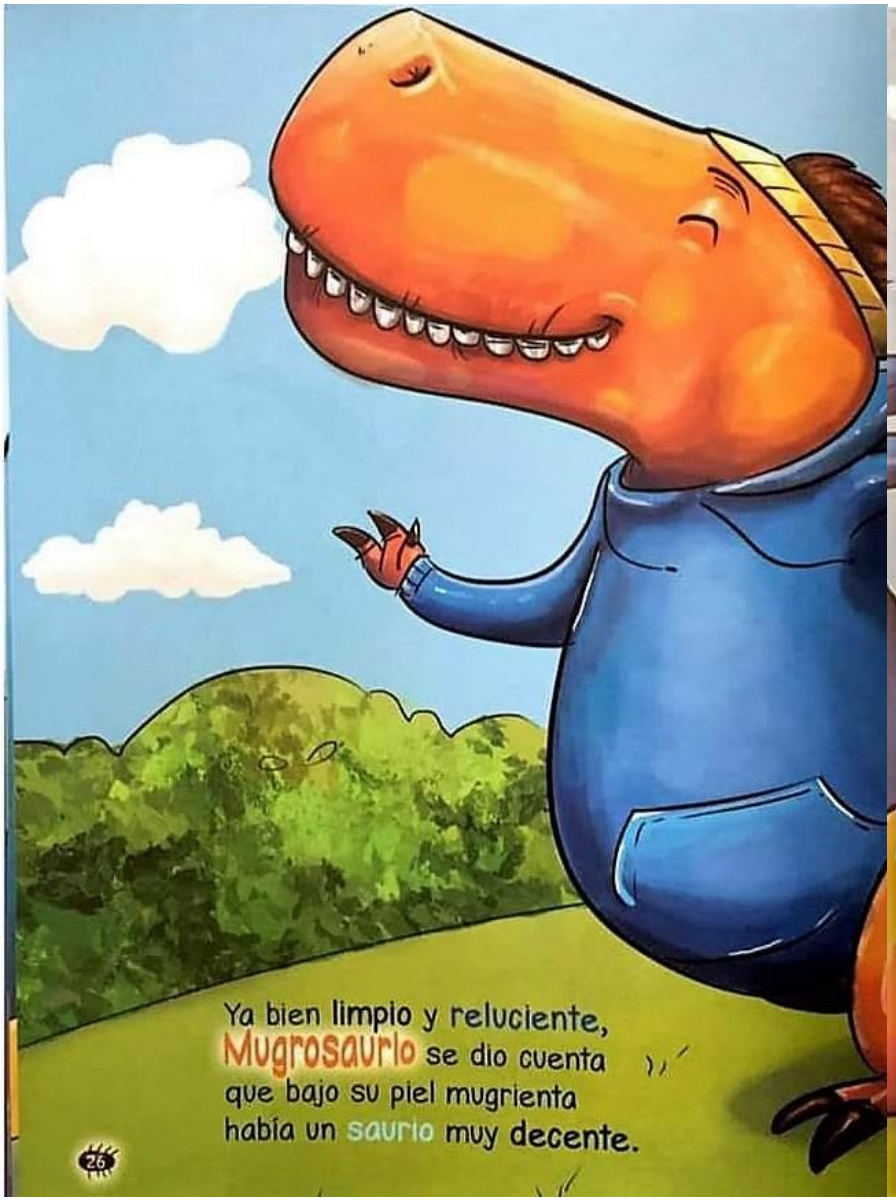

M
—¡Qué guapo!, ¡qué bien te ves!,
—le gritaban las personas.
—¡Es el mundo del revés!,
—dijo una sauria muy mona.
23

Unos niños lo invitaron
a rodar en patineta;
al cine se lo llevaron,
y luego a comprar paletas.



Era todo un gran señor
de la noche a la mañana,
y entendió que era mejor
llevar una vida sana.



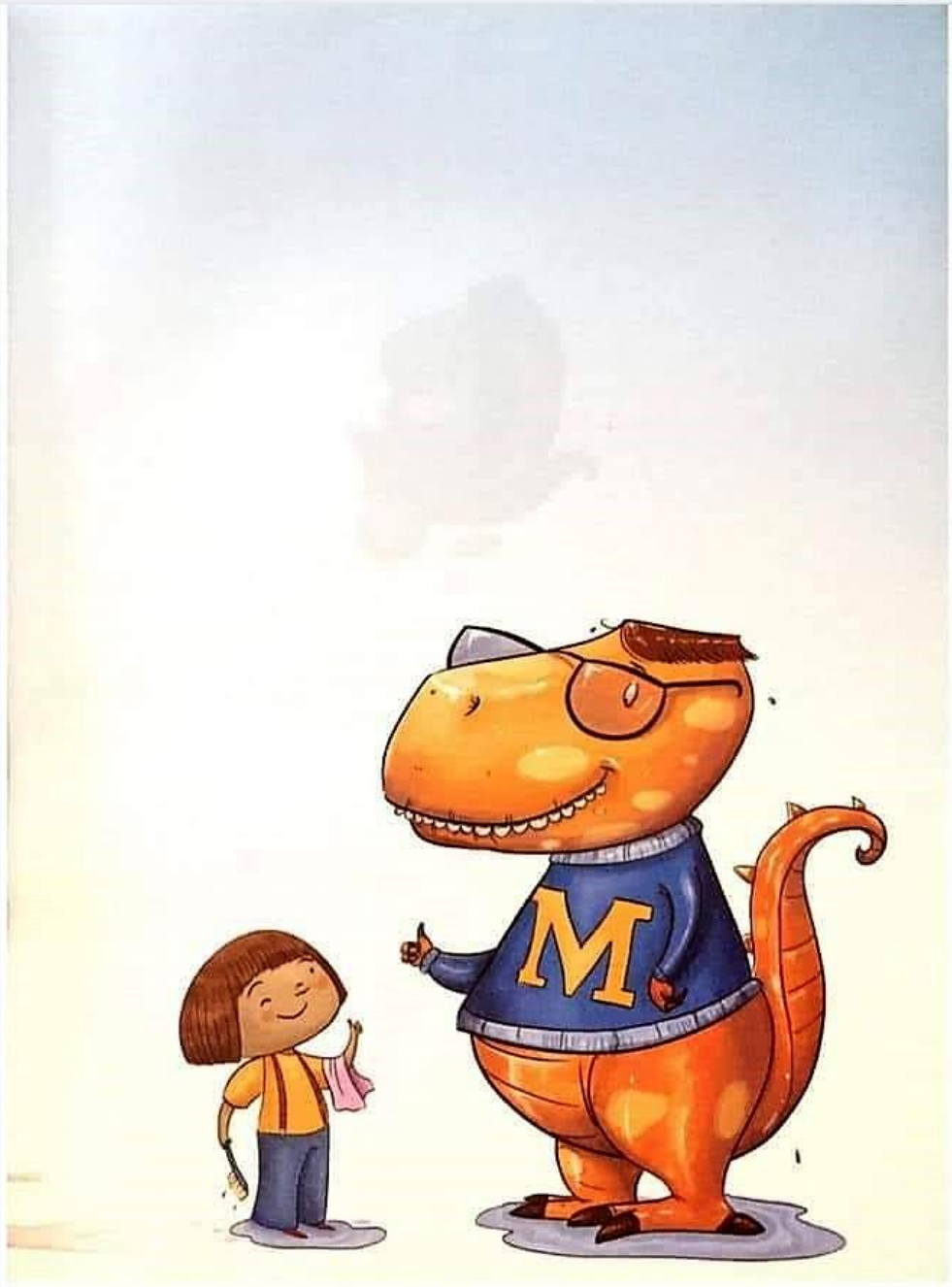

Ya bien limpio y reluciente,
Mugrosaurio se dio cuenta
que bajo su piel mugrienta
había un saurio muy decente.
26


Desde entonces, nuestro amigo
come bien y hace ejercicio,
y cuando viene conmigo,
armamos un gran bullicio.
27



Si tú quieres estar **sano**,
cuida tu **alimentación**,
y no olvides que un buen **baño**
te dará presentación.

Las **uñas córtate** siempre,
lávate muy bien las **manos**,
cepíllate bien los **dientes**
y siempre los tendrás **sanos**.


M

Distribución gratuita

Prohibida su venta



¡Mugrosaurio!

ISBN 978-607-623-970-4

"Mugrosaurio huele a queso entre sus grandes patotas, y tiene trozos de hueso en sus dientes y muelotas". ¿Qué tendrá que hacer Mugrosaurio para dejar de oler así, ¿o para quitarse todas esas cosas que tiene entre los dientes y muelotas? Acompaña a este personaje y descubre qué hizo para ser un saurio muy limpio.

Pavel Pérez Brito (Ciudad de México, 1977) ha publicado diversos libros en colecciones para niños. Estudió Ciencias de la Comunicación en la unam y efectuó el diplomado en Creación Literaria de la Sogem.

Alex Herrerías (Ciudad de México, 1981) estudió ilustración en la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM. Su trabajo se ha publicado en diversos países.

Isidro R. Esquivel (Ciudad de México, 1982) ilustrador a quien se le reconoce por su estilo colorido, se especializó en ilustración en la UAM.

SEP

MC EDITORES